



Artículo

EMPRENDER LA MEMORIA: PROYECTOS PRODUCTIVOS Y ORGANIZACIÓN SOCIAL

Maritza Arcila Jaramillo
Bryan Andrés Mosquera
Universidad de Antioquia

Resumen

En este texto reflexionamos sobre proyectos productivos vigentes en el país, enfatizando en el caso de la cooperativa Tejiendo Paz con sede productiva en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) de Ico-nonzo. ¿Cómo se viven estos procesos de resistencia? ¿Cuál es su lucha y cómo nos vinculamos? A partir de la figura de los emprendedores de la memoria y de temas como el olvido, la memoria ejemplar y el cooperativismo, se reconoce que tras los vacíos institucionales y de políticas públicas, la construcción social recae en iniciativas voluntarias y asociaciones comunitarias. Allí se ubican algunos procesos productivos bajo modelos económicos diferentes categorizados por la industria hegemónica como “poco rentables”.

Palabras clave

Paz en Colombia, proyectos productivos, reincorporación, memoria, cooperativismo, TejPaz, Manifiesta.

Introducción

En 2012 iniciaron oficialmente las conversaciones entre el Gobierno nacional de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo. Estos diálogos de paz encararon un segmento del conflicto interno colombiano con atención internacional. El deseo de los miembros de las FARC de hacer frente a su lucha política sin las armas significó la voluntad de paz para hacer transición a la vida civil y resignificar su lucha política, aplicando cambios sociales y económicos en su hacer. Tras años de conversaciones y diálogo, el Acuerdo Final de Paz se firmó en agosto del año 2016, marcando el inicio del llamado posacuerdo en el país. Después de la dejación de armas en 2017, diferentes cooperativas de excombatientes se consolidaron con proyectos productivos que les permitirían mantener la unidad y conformar proyectos de vida con perspectiva política y social.

1. Tejiendo Paz y Manifiesta: dos experiencias políticas

La cooperativa textil TejPaz se conformó en 2016 por compañeros de las

FARC que proyectaron el proceso de desmovilización y dejación de armas. Manifiesta, por otro lado, es un emprendimiento desde lo urbano que explora las relaciones de la producción textil y la moda con la política. Ambas iniciativas se cruzaron en 2017 y nos presentan diferentes trayectorias de vida y apuestas a la construcción social. Además, exploran otras formas de resistencia y memoria.

Gonzalo Beltrán, dos siglos de paz

Gonzalo Beltrán no suma más de cinco décadas, pero su alias cumple dos largos siglos. Como excombatiente de las FARC-EP, leyó sobre Gonzalo Bravo Pérez y Manuela Beltrán. De esta última líder comunera supo que, en 1781, como dijo Neruda en su *Canto General*, desparramó los nuevos cereales por nuestra tierra. También, se enteró del estudiante de derecho Gonzalo Bravo Pérez, víctima fatal de la misma bala que, un año antes, en 1928, acabó con la vida de los obreros que protestaban contra la United Fruit Company, y por la cual Bravo Pérez protestaba, un año después, en las calles bogotanas. Dos siglos suman el alias de Gonzalo Beltrán, quien ahora sigue creyendo en aquellos nombres, y por eso los mantiene.

Yo sigo creyendo que la lucha continúa, pasamos de un escenario a otro, de la lucha armada a la política, la ideológica y la social. Por eso sigo comprometido a pesar de tantas acusaciones, asesinatos, yo tengo la convicción clara, un objetivo político bien trazado. Que las nuevas generaciones no digan que nadie luchó por cambiar la situación del país, por eso es clave que los jóvenes desde la academia sepan y se interesen, conozcan estos procesos para que con su apoyo empecemos a ver el cambio.¹

Hace más de cuatro años que Gonzalo y otros excom-

¹ Gonzalo Beltrán (líder, TejPaz), Maritza Arcila y Bryan Mosquera, 07 de abril 2021.

batientes conformaron Tejiendo Paz con el fin de consolidar un proyecto de vida colectivo que les permitiera continuar su lucha política y social. Se han capacitado en cooperativismo y miran hacia la construcción de redes comunitarias y economías solidarias. La transformación es algo que tejen diariamente. De estos esfuerzos han salido alianzas y trabajos con voluntarios que les permitieron crear su propia marca de ropa. *Avanza* es el nombre que los define y fue lanzada en diciembre de 2020. La mejor apuesta para comunicar a través de las prendas y la producción de estas:

Hay que ser muy consecuente. Para llegar a más rincones del país hay muchos discursos y para eso el discurso de la moda. Si nosotros llegamos y *Avanza* se posiciona en el mercado, la sola palabra dice muchas cosas, habrá quién se pregunta, quiénes son, y habrá quien conteste, quien cuente cómo se produce. *Avanza*, es decir: aquí estamos. Invitamos a continuar, a luchar, a lograr. Eso es lo cotidiano, esa marca la trabajamos año y medio para generar esa expectativa y que el que la conozca se atreva a preguntar y la lucha es posicionarla y llegar a muchos rincones del país.²

Ángela Herrera, la moda que se manifiesta

Desde los 19 años, Ángela Herrera se inquietó por las relaciones moda-política, como nos contó al hablar de su emprendimiento mientras era estudiante de Ciencia Política en la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá: “Manifiesta existía desde antes, era algo muy chiquito, trabajaba solo con una mujer víctima del conflicto y las telas son telas de stock, que las industrias desechan porque no pasan controles de calidad”.³ Estaba en una búsqueda de sostenibilidad en una de las industrias con mayores cifras de contaminación ambiental y explotación laboral, y se sumó el Acuerdo de Paz en la Habana,

² Beltrán, Arcila y Mosquera, 07 de abril 2021.

³ Ángela Herrera (fundadora, *Manifiesta*), Maritza Arcila y Bryan Mosquera, 16 de febrero 2021.

un Acuerdo que privilegió lo relacionado a la dejación de armas y subestimó los procesos de transición a la vida civil: “Con otros politólogos y amigas empezamos a preguntarnos cómo iba a ser esto, qué iba a pasar con los trece mil exguerrilleros que dejaban las armas. Entonces, escogimos la moda como la herramienta para apoyar el proceso de reincorporación de los excombatientes”.⁴

Frente a los procesos de reincorporación individual, Ángela menciona que es imposible solucionar un futuro de vida con ocho millones de pesos⁵ invertidos de forma aislada y sin acompañamiento, por eso las “FARC firmó una reintegración colectiva” y ahí las cooperativas toman importancia. En el acuerdo, lo económico y social remite a Ecomún como una entidad con cobertura nacional destinada a la asesoría jurídica, técnica y financiera de excombatientes asociados. La cooperativa Tejiendo Paz se vincula con Ecomún⁶ con el interés de aportar a las economías solidarias y comunitarias: “Creemos que la economía solidaria hace parte de la ‘nueva forma de hacer política’, en el sentido que nos procura escenarios de experimentación socio-cultural-económicos donde podemos demostrar con hechos que un nuevo mundo es posible”.⁷ TejPaz detalla su visión y misión en torno a la identidad fariana⁸, encontrando una tradición en la elaboración de correas, toldillos, hamacas y más elementos que cuentan un poco su tránsito vital.

Todas estas actividades se conectan con los procesos de transición a la vida civil. Esta etapa de reincorporación es la más mencionada en los Acuerdos de Paz, apareciendo 100 veces. Además de mencionarse como diferenciado y con enfoque de género, esta concepción del proceso de recuperación de la vida civil profundiza en lo político, que entiende a las FARC como partido o movimiento político legítimo con derechos y deberes según la Constitución. Así mismo, se menciona financiación equiva-

4 Herrera, Arcila y Mosquera 16 de febrero 2021.

5 Esta cifra es la pactada en los Acuerdos para apoyar el proceso de transición a la vida civil. Ver Acuerdos de Paz, Sección 3.2.2.6 Apartado C, sobre Desarrollo y ejecución de programas y proyectos productivos sostenibles. p.74

6 Vereda Santa Lucía, en Ituango. En un informe del 20 de Marzo de 2020, la gerencia de esta cooperativa menciona que ejecuta un proyecto sobre Granjas integrales con énfasis en ganadería doble propósito, albergando 105 personas en proceso de reincorporación que aportaron sus 8 millones para financiación y completando 840 millones de pesos. Además, 162.143.463 pesos que se donó a través de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones). Además de este proyecto, menciona otros tres en ejecución pública y un proyecto productivo autónomo: Café Paramillo. <https://ecomun.com.co/>

7 TejPaz, en la sección “Nuestra Historia”

8 La identidad fariana alude a los valores compartidos entre excombatientes. Su búsqueda de igualdad social, política y de género, la defensa del territorio y el medio ambiente.

lente a la de los demás partidos legales:

En desarrollo del proceso de preparación para la reincorporación a la vida civil de sus combatientes, las FARC-EP en coordinación con el Gobierno Nacional, pueden realizar dentro de las Zonas Veredales de Transición Nacional todo tipo de capacitación de los (as) integrantes de las FARC-EP en labores productivas, de nivelación en educación básica primaria, secundaria o técnica, de acuerdo con sus propios intereses.⁹

Todo esto está contenido en el punto 3.2, donde se entiende que esta etapa comprende lo económico, político y social. Se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual y del libre ejercicio de los derechos individuales. Sin embargo, se reconoce una etapa complementaria¹⁰, dando mayor importancia al proceso de dejación de armas.

2. Agentes y emprendedores de la memoria y la paz

El archivo visual de *Avanza y Manifiesta* (que se referencia en la bibliografía de este documento) confirma su propósito de comunicar, por medio del vestir, la coyuntura política. De ahí que las primeras fotos que se registran en su página oficial, desde que se consolidó la alianza, fueran tomadas en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación de la ciudad de Bogotá.

A partir del tránsito vital de cada asociado y su experiencia, expresada también en la producción textil humanizada, sin explotación laboral, apuntando al uso responsable de las telas, se tramitan las experiencias de violencia, resignificando elementos que previamente eran exclusivos del conflicto. Esto brinda una aproximación a una *memoria ejemplar*, como Mauricio Archila ha conside-

⁹ Acuerdo final de paz, La Habana, 63.

¹⁰ Acuerdo final de paz, 68.

rado la propuesta de Tzvetan Todorov.¹¹

Para este autor búlgaro-francés, la experiencia social es fundamental a la hora de leer discursos, de manera que producir ropa se vuelve un proceso significativo y memorable al involucrar diferentes agentes víctimas del conflicto e incluirlos en el discurso que rodea todo lo relacionado con la producción, comercialización y uso de esas prendas.

Por lo tanto, los lugares de la memoria institucionalizados siempre aluden a marcos hegemónicos de poder. Son tres los factores para considerar en relación con la memoria, a saber, el material, el simbólico y el funcional.

Las memorias, siempre plurales, generalmente se presentan en contraposición o aun en conflicto con otras. Al trabajar sobre luchas o conflictos alrededor de memorias, el acento está puesto en el rol activo de quienes participan en esas luchas. Las relaciones de poder y las luchas por la hegemonía están siempre presentes.¹²

El caso del Centro Memoria Paz y Reconciliación, que se ubica en el centro de Bogotá, es estratégico para abordar el conflicto en Colombia de forma simbólica. El proyecto fue concebido en 2008 como una iniciativa de las víctimas que entablaron relaciones con la alcaldía de Bogotá para ser abierto en 2012, cuando se formalizaron los acuerdos entre las FARC-EP y el Estado colombiano. El lugar, que colinda con el Cementerio central, tiene un significado en la memoria bogotana, pues fue allí donde se enterraron los N.N de El Bogotazo, como también varios personajes de todos los colores víctimas de magnicidios como Carlos Pizarro, Álvaro Gómez Hurtado, Jaime Pardo Leal, Luis Carlos Galán y Gonzalo Bravo Pérez. Dicha mirada nace en la víspera del Acuerdo de Paz con la FARC-EP, de ahí que el día nacional de vícti-

11 La exploración de Todorov sobre la memoria nos remite principalmente a la obra *Memoria del mal, tentación del bien*. Archila Neira, remite a ella como memoria ejemplar en su artículo Mauricio Archila Neira, “Memoria, verdad e historia oral”, *Revista Controversia* 209 (2017), 21-39.

12 Elizabeth Jelin, “Las luchas políticas por la memoria”, *Los trabajos de la memoria. Memorias de la represión* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2002), 39-63.

mas haya sido establecido por la Ley 144 del 2011, que crea también la Unidad de Víctimas y de Restitución de tierras.

El Centro de Memoria Paz y Reconciliación, que es distinto al Centro Nacional de Memoria Histórica, nace, como se ha dicho, en esta época, que podríamos llamar el boom de la memoria institucional en Colombia. No es casual entonces que *Manifiesta* decidiera tomar sus fotos en este espacio, pues siguiendo a Nora, es funcional y simbólico. Las fotos tienen como telón de fondo la construcción insigne del Centro de Memoria, la cual, según el informe creado por los arquitectos del lugar, “busca visibilizar las víctimas del conflicto armado interno”. Por tanto, estas fotos se insertan en un diálogo con lo que podemos considerar memorias emergentes, aportando un testimonio del conflicto en lenguaje visual. Le apuestan a la construcción de paz a través de una iniciativa que también materializa las voluntades de diversos agentes del conflicto.

Manifiesta, y aún más *Avanza*, se oponen al modelo de maquila característico de la producción textil, que no solo oculta a los trabajadores, sino que además los explota. Invisibilizar y homogeneizar son para Zygmunt Bauman¹³ dos características problemáticas de la modernidad y a estas dos acciones se resisten Ángela y Gonzalo:

Todo es un poco ensayo y error todavía” expresaba Ángela entre risas al hablar de la forma de confección de los kimonos iniciales, pero “independientemente de si *Manifiesta* sigue o no por toda la eternidad, fuimos como un lugar donde pudieron equivocarse sin la presión de que no les iban a recibir ese contrato porque la lógica en la que funcionamos es diferente, como un espacio de aprender.¹⁴

Gracias, por un lado, a todas las iniciativas instituciona-

13 Zygmunt Bauman, “Cap. 4: Singularidad y normalidad del Holocausto”, *Modernidad y Holocausto* (Madrid: Ediciones Sequitur, 2016), 108-143.

14 Herrera, Arcila y Mosquera, 16 de febrero 2021.

les, y, por el otro, al movimiento de víctimas que apoyaban el proceso de paz y en varias ocasiones promulgaron el perdón, la fuerza de *Manifiesta* creció al igual que TejPaz. Juntos asistieron a su primera “Pazarela” dentro de la Universidad de los Andes que, en el marco de la semana por la paz en el 2019, buscaba promocionar los procesos productivos de los excombatientes. El evento tuvo breve cubrimiento de medios nacionales y locales, así como de la EFE, la agencia española más importante en el mundo hispanohablante, y la DW, cadena alemana. También Cablenoticias y France 24 compartieron la noticia para resaltar la labor de los excombatientes y llamar la atención sobre el avance en la implementación del Acuerdo. Para Gonzalo y Ángela, esto fue un hito.

Vinieron excombatientes del espacio de reincorporación y nosotros pensábamos que iba a ser un desfile al que nadie iba a ir, tan nadie que yo les decía que lo hiciéramos en la calle para que, si había gente pasando, se quedara viendo, ese era nuestro plan. Y dos días antes empiezan a llamarnos medios de comunicación de todo el mundo, que dónde iba a ser el corral de los fotógrafos, que, si había invitaciones, un montón de cosas.¹⁵

Para Gonzalo, este desfile significó una gran visibilización de la cooperativa, lo que también les ha permitido aumentar sus procesos propios y consolidar su marca. Para Foucault, “la estética no es más que la ética de una sociedad”¹⁶; tanto *Manifiesta* como *Avanza* y TejPaz materializan la ética y los valores comprometidos con la paz.

Ambas iniciativas trabajan todos los días para aludir al pasado y a los lugares que defienden desde el uso de telas, pasando por los mensajes que las acompañan, las fotografías de sus perfiles en redes sociales y el nombre mismo de sus colecciones. Esto se acompasa con la idea de

15 Herrera, Arcila y Mosquera, 16 de febrero 2021.

16 Beatriz Podestá, “La estética de la existencia, posibilidad para una ética como política de resistencia” *El Banquete de los Dioses. Revista de Filosofía y teoría política contemporáneas*. 2, n. 3 (2015): 98-121.

mostrar el detrás de la maquila: un objetivo político con la intención de visibilizar a los reincorporados. Varias de sus prendas exhiben arengas que buscan promover la no violencia y una estrategia comunicativa que alienta la paz. *La ropa también es resistencia* o *En Colombia cuando se trata de paz aún hay mucha tela por cortar*, son algunos de los eslóganes.

Emprender la memoria no es hacer negocio con ella, sino ser consecuente con ella, cubriendo desde los aspectos materiales hasta los más trascendentales de la existencia. Ser emprendedor de la memoria significa construir un “uso político y público de la memoria”¹⁷, lo que concuerda con las acciones de Gonzalo y Ángela: mostrar el detrás del producto, promocionar una estética que narra un pasado combatiente y denunciar, a través de sus redes y prendas, la poca voluntad política hacia la implementación de paz. Poner en el debate público el avance lento de la implementación es un logro y es una certeza en medio de los procesos interrumpidos de construcción social y organización popular.

La interacción en redes sociales indica también una comunidad que cree en estos procesos. Desde diferentes lugares del país, con un comentario explícito, con la compra de sus prendas o el compartir de sus acciones, las personas aportan a estos procesos sociales. Convocados desde la virtualidad, expresan una forma de asociación que apunta a lo que desde la teoría se ha señalado por Pierre Rosanvallon y Chantal Mouffe como Lo Político. Hoy, esa organización nos pone ante la encrucijada del creador/consumidor como antes estuvimos en la del representante/elector.

¹⁷ Elizabeth Jelin, “¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?”, *Los trabajos de la memoria. Memorias de la represión*, 17-37.

Conclusiones

Bien mirado, Gonzalo Beltrán es un caso ejemplar de la transición pretendida con los Acuerdos de Paz, es decir, de una confrontación armada a una social y política. Es consciente de la desigualdad de los proyectos productivos emprendidos a lo largo del país, pero prefiere mostrarse optimista, aprovechando el éxito de su cooperativa para apoyar a otros. Ángela Herrera, desde su calidad de politóloga y de ciudadana, representa una voluntad social y colectiva: la alianza con la cooperativa Tejiendo Paz y el respeto por las formas de organización de excombatientes y víctimas del conflicto armado ejemplifican la construcción desde abajo, que, de paso, debe investigarse y analizarse con una perspectiva no oficial. Hay más testimonios vivos para rescatar en esta misma línea de procesos.

A pesar de que el proceso de paz esté blindado constitucionalmente, no está blindado ante las peripecias geográfico-políticas del país ni ante las formas sociales y comunitarias de resistencia y organización, como lo demuestra TejPaz y el trabajo social desarrollado, en gran parte, con voluntariados. El cambio de gobierno interrumpió la implementación de los acuerdos. El eco de la centralidad pervive hoy en día, de ahí que la mayoría de los proyectos productivos que han sido acogidos, tanto por los entusiastas de la paz nacional, como internacional, deban su relativo éxito a estar cerca de los centros administrativos.

Dentro de las economías solidarias de las cooperativas de ECOMÚN, los sectores productivos tienen mucho que ver con el éxito de los proyectos. La financiación es escasa todavía para modelos de negocio que no son considerados rentables al proponer lógicas productivas y de ganancia que se salen de lo hegemónico tradicional, en donde se conciba como ganancia el bienestar y se apunte la sostenibilidad en lugar del lucro monetario.

Incluso en la actualidad Zonas Veredales de Transición que son privilegiadas por su cercanía a la ciudad, los centros administrativos y vías de transporte como Icononzo, enfrentan grandes retos dentro de la estructura económica actual, donde la participación es tan limitada que se vuelve resistencia. Otras zonas de transición como la misma zona que señaló Ángela en el Meta difi-

cultan la asociación de los excombatientes y víctimas del conflicto, reduciendo la construcción de paz a voluntades políticas enfrentadas en documentos oficiales.

Sobre los emprendedores de memoria mencionados por Elizabeth Jelin, para el caso concreto de *Manifiesta*, encontramos una construcción significativa, sobre todo, una visibilización importante de las apuestas de los excombatientes asociados que, sin conocer sobre procesos técnicos de confección, pudieron tejer con Ángela Herrera y sus compañeras una relación de confianza y un vínculo de aprendizaje común, encarando una pedagogía de la resistencia frente a las dinámicas hegemónicas del sistema económico y político.

Las desigualdades en la reincorporación de los excombatientes, sin embargo, señalan los retos reales de la construcción de paz, no solo desde el papel, sino en el día a día. De ahí la importancia de comprender el proceso de tránsito a la vida civil desde sus tres aspectos: lo político, lo económico y lo social. Algo que, por supuesto, no pondrán los medios y las cifras del gobierno, como tampoco el boom mediático que ha tenido sus prendas y su visión crítica expresada desde la estética de las prendas que contradicen los lineamientos políticos del actual gobierno.



PAZarela en la plaza de Bolívar, tomada por Ivonne Rivera León (@ivonne_fariana_)

Logo *Manifiesta*



ARTÍCULO



Fotos en el Centro de Memoria, tomadas por el fotógrafo Andrés Hernández (@andreshleal)

Fuentes

- Avanza Colombia (@avanza.col) “Somos una marca de ropa creada, liderada y producida por ex combatientes, buscamos tejer paz a través de ella y fabricar esperanza para nuestro país” <https://www.instagram.com/avanza.col/?hl=es>
- Beltrán, Gonzalo; Arcila Jaramillo, Maritza; Mosquera, Bryan. 07 de abril de 2021, 6:00 pm.
- Daza, Sergio. “De la guerra a la paz: los proyectos de los excombatientes de las Farc” Bogotá, El Tiempo, 17 de noviembre de 2020. <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/proyectos-productivos-de-ex-combatientes-de-las-farc-en-colombia-549102>
- Facultad de Derecho, “Una colección elaborada por excombatientes”, Universidad de los Andes, Septiembre de 2019. <https://uniandes.edu.co/es/noticias/teatro-cine-y-musica/una-coleccion-elaborada-por-ex-combatientes>
- Guerrero, Julián. “Manifiesta: moda sostenible que fomenta la reincorporación social de los excombatientes” Cartel Urbano, Bogotá, 19 de octubre de 2018. <https://cartelurbano.com/causas/manifiesta-moda-sostenible-que-fomenta-la-reincorporacion-social-de-los-ex-combatientes>
- Herrera Puyana, Ángela; Arcila Jaramillo, Maritza; Mosquera, Bryan. 16 de febrero de 2021, 2:00 pm.
- Manifiesta Colombia (@manifiesta.col) “Moda colombiana que apoya la reincorporación de exguerrilleros de las FARC” <https://www.instagram.com/manifiesta.col/>
- Poder Legislativo, Colombia: Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Junio de 2016, 26 Junio 2016, disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/finAcuerdoPazAgosto2016/12-11-2016-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf>
- Redacción Colombia. “Por primera vez excombatientes de las Farc participarán en Colombiamoda” El Espectador, Bogotá, 25 de julio de 2020. <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/por-primera-vez-ex-combatientes-de-las-farc-participaran-en-colombiamoda/>

Bibliografía

- Archila Neira, Mauricio. “Memoria, verdad e historia oral”. *Revista Controversia*, nº 209 (2017): 21-39.
- Bauman, Zygmunt. *Vida de consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica 1ª Ed. 2007.
- Da Silva Catela, Ludmila. “Territorios de memoria”, *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. Sandra Raggio. La Plata: Ediciones al Margen, 2001. 159-220.
- Jelin, Elizabeth. “Las luchas políticas por la memoria”. *Los trabajos de la memoria. Memorias de la represión*. Elizabeth Jelin. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012. 71-92.
- Lipovetsky, Gilles. *Tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama 1ª Ed. 2006.
- Podestá, Beatriz. “La estética de la existencia, posibilidad para una ética como política de resistencia” *El Banquete de los Dioses. Revista de Filosofía y teoría política contemporáneas*, 2, n.3 (2015): 98-121.
- Torres Carrillo, Alfonso. “¿Cuál historia?” *Hacer historia desde Abajo y desde el Sur*. Alfonso Torres. Bogotá: Ediciones desde Abajo, 2014.
- Uribe, María Victoria. “Memory in times of war”, *Public Culture*, nº 21.1 (2009): 3-7.